

Con el viento de cola: viva la experiencia de montar en helicóptero



Contemplar la vitalidad de una gran urbe o un paisaje natural desde un helicóptero es una experiencia que invita a repetir. Con su gran agilidad de movimientos se obtienen vistas únicas por todo el mundo.

Todos los medios de locomoción tienen inconvenientes, lo que desde luego le ocurre al helicóptero, que no resulta barato precisamente y sí ensordecedor. Pero a quienes no les atraiga subirse dentro de uno de estos aparatos también hay que decirles que estos no son obstáculos decisivos: **las**

tarifas no se tienen por qué desorbitar si se opta por una excursión de poco más de una hora y unos cascos se ocupan de camuflar el ruido (y sirven para comunicarse vía radio con el resto de la tripulación). Así que, al final, las excusas se quedan cortas frente a los alicientes.

Adiós a los mareos

Para empezar, se sale cuando uno quiere y sin pasar por Barajas o El Prat. Ya en el aire, el helicóptero se detiene a voluntad y su agilidad le permite llegar, a vista de pájaro, a donde un coche jamás soñaría. Y todo ello sin sufrir mareos, o al menos eso es lo que defiende Enrique Boix, piloto de Intercopter que invita a probar, al menos una vez en la vida, a todos los recelosos.

Un viaje con él desde el aeródromo de Cuatro Vientos de Madrid podría consistir en un vuelo hasta El Escorial y con vuelta por el valle de Lozoya previa parada en un restaurante de postín. **Y si el cliente lo desea, se presta a hacer alguna acrobacia como la caza de perdices**, a las que consigue inmovilizar persiguiéndolas hasta la extenuación.

Los que elijan Intercopter para probar a hacer turismo en helicóptero tienen bastante libertad para **fijar la ruta que quieran por España**. La mejor forma de ponerse en contacto con esta empresa es a través de la agencia de viajes La Vida es Bella (www.lavidaesbella.com), que también tiene rutas prefijadas por el Priorato, Mallorca o Segovia por precios que oscilan entre los **300 y los 6.000 euros en función de los**

ocupantes y el tiempo de la excursión. Hasta se puede dar un curso de pilotaje por 25.500 euros, algo a lo que muchos pasajeros se apuntan después del primer viaje. Y ya con la vista puesta más lejos, también se recomienda contemplar desde el cielo algunas de las maravillas naturales más espectaculares del mundo o ciudades como Nueva York. Rugen los motores, subamos a bordo.

Nueva York

Tras el 11-S ya no es posible volar sobre Man-hattan: ahora debe hacerse a su alrededor. Merece la pena, en cualquier caso, pues se pasa rozando la Estatua de la Libertad y, desde el aire, la vista de los rascacielos sigue siendo impresionante. Otras atracciones de la ruta son la panorámica sobre el río Hudson, con sus famosos puentes. A través de Allnewyorktours (www.allnewyorktours.com), la excursión cuesta **130 dólares por persona.**

El Gran Cañón

La famosa garganta del desierto de Arizona es un clásico de los vuelos en helicóptero. No hay mejor forma de descubrir este paisaje abisal. Un helitour de 30 minutos por el lado norte, la parte más ancha y vertiginosa del cañón, cuesta cerca de **100 euros por adulto.** Más información en www.papillon.com.

Tierra del Fuego

Esta isla argentina, confín austral del planeta, alberga un paisaje de bosques, mar y picos vertiginosos que pocos humanos han pisado por su difícil acceso en cualquier otro medio de transporte. Desde Patagonia Chopper se proponen diversas rutas desde Ushuaia, que llevan a sobrevolar el Canal de Beagle y el Parque Nacional Tierra del Fuego (www.patagoniachopper.com.ar).

Los Roques

Junto a los Tepuyes conforman el orgullo natural de Venezuela. Los arrecifes de coral y las playas de arena blanquísima de este archipiélago caribeño se saborean con otra perspectiva desde el aire. Organiza los circuitos, **desde 120 euros**, la empresa Heliturismo (www.lientes.folletoweb.com/heliturismo).

Sydney

Desde lo alto se contempla la bahía con la que se identifica esta metrópoli australiana, en cuya orilla surge la famosa ópera, por la que se pasa a pocos metros. Y si hace el habitual buen tiempo, lo normal es que las embarcaciones de recreo den colorido a sus aguas. Con Sydney Helicopters (www.sydneyhelicopters.com.au), **un vuelo de 15 minutos parte de los 120 euros.**

Namibia

En África, el vuelo en helicóptero se presenta como alternativa a los safaris de toda la vida. La empresa Pleasure Flights (www.pleasureflights.com.na/spanish/helicopter.htm) propone algunas rutas prefijadas de varios días por Namibia, aunque pueden negociarse los itinerarios que uno desee. Las dunas de Sossusvlei y la Costa de los Esqueletos deberían estar incluidas.

Hong Kong

Sobrevolando en helicóptero la ex colonia británica, el viajero puede hacerse una idea real del dinamismo de esta ciudad con algunos de los rascielos más altos del mundo. Heliservice Limited (www.heliservices.com.hk/tours.html) ofrece un tour que permite también disfrutar de las playas al sur de la isla.

París

La compañía Heliparis sobrevuela en 45 minutos los lugares más emblemáticos de la Ciudad de la Luz. Partiendo del Paris Heliport, el viaje permite contemplar desde el cielo las Tullerías, la Torre Eiffel y el Arco del Triunfo, **todo ello por 209 euros** en www.helicoptere.com

Los Cárpatos

Desde que Bram Stoker lo convirtiera en un vampiro de ficción, Drácula se ha convertido en un mito que atrae cada año a miles de visitantes a su castillo. **Por 159 euros**, en *Transylvania Live* (www.visit-transylvania.us/rentaheli.html) se organiza un viaje de 25 minutos donde puede apreciarse la majestuosidad de los Cárpatos y la tenebrosa belleza de la fortaleza del conde.